

La fachada del Palacio Municipal preside la Plaza Trento y Trieste.



FERRARA

A golpe de agua y tierra

Esta provincia italiana nacida de una ciénaga tomó lustre y esplendor con la casa nobiliaria de los Este, que convirtió la capital en una dama seductora capaz de atrapar para siempre a quien la conoce.

TEXTO: Belinda Guerrero.

Ferrara es un lugar muy evocador. Parece mentira que hace menos de dos años un gran temblor de tierra de 20 segundos destruyera importantes monumentos e intentara, sin suerte, dejar herida para siempre a esta ciudad del norte de Italia. Hoy goza de todo el fulgor que este territorio presume desde que se asentara la dinastía de los Este. La saga nobiliaria observó que los pantanos hacían insalubre esta zona, y abordó con su mecenazgo una planificación urbana que llevó a la villa a una regeneración total. Observarás, a cada paso, los vestigios de la dinastía Estense, incluida Lucrecia Borgia, que compartió lecho con el príncipe ferrarés Alfonso, y quedó prendada del tejido cultural de esta ciudad durante el Renacimiento.

Si quieres revivir el estilo de vida de la corte de los Este durante esta época eres muy afortunado, porque hasta el 2 de marzo se celebra el *Carnevale Rinascimentale*. Por cierto, este mismo día todos los museos tendrán acceso gratuito para el público. Los tiempos del duque Hércules I se reviven con desfiles de máscaras, danzas, conciertos, divertimentos teatrales, visitas guiadas y animaciones en el centro histórico, que es Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

SIGUE EL TRAZADO DE LA MURALLA

Que la bicicleta no naciera en Ferrara es casi una casualidad. Aquí todo bípedo utiliza las dos ruedas para llegar en unos minutos a la otra punta de la ciudad. Es más, si quisieras, podrías hacer una preciosa ruta hasta Rávena (127 km) o la mismísima Venecia (217 km). Esta región dispone de más de 600 km de vías cicloturistas (www.bicideltapo.it).

Es una maravilla recorrer las calles empedradas mientras rompes el silencio con tu pedaleo, y poder ir realizando paradas a tu gusto. Toma la senda marcada por el antiguo gueto,

constituido en 1627 para tener controlados a los hebreos. Luego, te recomendamos hacer un receso en el monasterio de San Antonio en Polesine (Via del Gambone, s/n), donde las monjas aún cantan los oficios en gregoriano y te enseñan de buen grado los frescos de su capilla, que pertenecen a la escuela de Giotto.

En tu apacible paseo es obligado llegar hasta la zona fortificada para recorrer los 9 km de muralla que rodean la ciudad, un lugar más que transitado por los ferrareses, sobre todo después del trabajo para disfrutar de este sensacional espacio verde. En esta senda te topará con el templo de San Cristoforo alla Certosa, que hace las veces de cementerio y es un ejemplo arquitectónico de la vertiente local del arte renacentista, firmado por Biaggio Rossetti, al igual que el Palacio de los Diamantes.

Luego, continúa por la Via Borso hasta arribar a la plaza elíptica de Ariosteia, centro neurálgico de las históricas y populares competiciones hípicas de Il Palio.

LAS FLORITURAS DE LOS 'BORGOS'

Quizá tengas la oportunidad de visitar Ferrara entre el 3 y el 25 de mayo para vivir en primera persona una de las pruebas hípicas más antiguas de Italia, pues data de 1259. Il Palio (www.paliodiferrara.it), aunque no es tan conocido como el de Siena, tiene su máxima expresión con los populares Juegos de Banderas. Verás en el patio de la Plaza Municipal, donde surge espléndida su

escalinata erigida en 1481, cómo cada barrio viste llamativos trajes bicolores lucidos por sus abanderados, que mostrarán su talento acompañados por música. Los jóvenes se preparan durante meses para ofrecer un espectáculo único en el mundo. El acto es pura emoción, pues los ferrareses atestan este lugar y se desgañitan para animar a su propio borgo.



Tardarás 2 horas en dar la vuelta en bici a las murallas.

OLVÍDATE DE LA DIETA

La región de Emilia-Romagna es especialmente rica en la gastronomía italiana. En cualquier buen restaurante tendrás la oportunidad de probar espléndidos espárragos verdes, los *capellacci di zucca* (pasta rellena de calabaza), una de las recetas favoritas de la familia de Este, según los legajos, y con un sabor que no vas a olvidar jamás. Seguro que también te ofrecerán la *salamina* (un tipo de salchichón) que toman crudo o guisado, y que es muy contundente, y su famosa *coppia ferrarese*, un pan en forma de mariposa, que introdujo el cocinero de la Corte, Cristoforo de Messisbugo, en un banquete servido en la fortaleza en 1536.

Abanderados de Il Palio.



FERRARA

El arte de pasear

Luchino Visconti, Vittorio De Sica y Michelangelo Antonioni hicieron de Ferrara su set cinematográfico, así que la fotogenia de la urbe queda más que demostrada. El lugar más fotografiado es, sin duda, el castillo Estense ([Largo Castello, 1 y *www.castelloestense.it*](http://LargoCastello,1ywww.castelloestense.it)), escenario de las intrigas y conspiraciones palaciegas de Lucrecia Borgia y su marido, que te desvelarán en una visita teatralizada, el 29 de marzo (12 €). La fortaleza es pluscuamperfecta, con un aromático jardín de los Naranjos, su propio museo, prisiones con historias aterradoras y magníficas panorámicas desde la Torre de los Leones.

Atraviesa el espectacular foso de la ciudadela para tomar el Corso Ercole d'Este, una arteria renacentista jalonada de casonas señoriales. En el número 21 se encuentra el Palacio de los Diamantes (www.palazzodiamanti.it), imponente con sus más de 8.000 puntas esculpidas en mármol, pero espera a

ver en el interior su Pinacoteca Nacional, y alucinarás. Ahora mismo, y hasta el 15 de junio, puedes visitar una exposición dedicada al artista francés Henri Matisse.

ESQUIVAR EL ABURRIMIENTO

Extramuros la corte de Ferrara holgaba en *Le Delizie*, maravillosas fincas rodeadas de jardines. Aún quedan en pie unas cuantas, pero la construcción más significativa es la del palacio Schifanoia (Via Scandiana, 23), un puntal del Renacimiento italiano que edificaron los Este y conserva un sobresaliente fresco de vivos colores en la Sala de los Meses, y una no menos importante Sala de los Estucos. Al finalizar la visita no estará de más que hagas un alto para refrescarte o picotear en su más que agradable terraza.

Los que tengan gustos más mundanos están invitados a acudir a alguna representación en el teatro Comunale (Corso Martiri della Libertà, 5 y www.teatrocomunale-



Salamina y coppia ferrarese.



Sala del Palazzo de Schifanoia.



Castillo de Ferrara.



Fachada del Duomo de San Jorge.



Palacio de los Diamantes.

GRAN TESORO

El Museo Arqueológico Nacional (Via XX Settembre, 122 y www.archeoferrara.beniculturali.it) te acerca a los restos dejados por los pueblos etrusco y griego en Spina. Las tierras arcillosas que rodeaban a esta antigua villa han permitido conservar estupendamente los utensilios que utilizaron sus habitantes entre el siglo VI al III a.C. Es espectacular su colección de alfarería griega y también la de joyas, que proviene de los ajuares hallados en la necrópolis.

ferrara.it). Es una auténtica bombonera, especialmente recomendable para seguir la temporada de música clásica (www.ferraramusica.it).

Una vez ubicado en el casco histórico de nuevo, tendrás que pasarte por la Catedral de San Jorge, con vestigios de varias épocas, desde el siglo XII hasta el XVIII. Si es domingo, a tu salida del Duomo verás un mercado que continúa con sus puestecillos por el Corso Porta Reno hasta llegar a la Via delle Volte, una callecita arcada en la que se concentró la actividad comercial en el Medievo, y que presumía de poder ser recorrida sin pisarse, gracias a sus pasadizos sobrealzados.

Enseguida, te cruzarás con la Vía San Romano, en el número 108 te recomendamos probar las *focacce* de la pastelería Perdonati Romano (www.fornoperdonati.it), donde te enseñarán cómo elaboraran a diario el pan local: la *coppia ferrarese*. Tampoco es mala idea traerte a casa sus sabrosos pastelillos, aunque lo típico es comprar cerámica esgrafiada, muy asequible en los puestos artesanales de los mercadillos que tiene lugar el primer y tercer fin de semana de cada mes en la Plaza Trento y Trieste.



COMACCHIO

Agua en el horizonte

Viajar al Delta del Po, a 48 km de Ferrara, es como volver a la esencia. La zona de Comacchio conserva oficios ancestrales, como la laboriosa pesca de la anguila, y es una de las zonas naturales con mayor proyección en Italia. Sus grandes valores residen en que resulta perfecta para el *birdwatching* y el cicloturismo. Vivirás una auténtica aventura con las excursiones guiadas de Valle Campo (www.vallecampo.it), que puedes realizar a pie o en bicicleta (15 €), en las que conocerás las especies de aves que moran entre estos juncales.

La anguila es un ejemplar fluvial delicioso y en los fogones de La Comacina (www.lacomacina.it) lo preparan como nadie, así que es imperdonable pasar por este local sin degustar la receta. Quizá aprovechen para contarte el proceso artesanal de envasado de esta especie, pero lo mejor es que lo aprendas tú mismo en una visita guiada (2 €) en la Manufactura del Marinado (www.aqua-deltadelpo.com).

PASEO VENECIANO

Tras la comida, sube a una de las *batanas*, barcaza original de Comacchio, que pueblan el canal Mayor para observar la quietud de este lugar y admirar con detalle su magnífico Tripponti, la intersección de un trío de pasarelas, cuya estructura es única en el mundo. Después de la travesía, donde abonarás la voluntad, dirígete al Museo de la Nave Romana. Es una joyita, porque alberga una nao naufragada en el antiguo Delta del Po a finales del siglo I a. C. El centro muestra los restos bien conservados del porte del barco (21 m) y todos los enseres y tesoros que transportaba.



Abadía de Pomposa.



Aperos para la pesca de la anguila.



Triple puente de Comacchio.



FILIGRANA

La Abadía de Pomposa (siglo VI) es uno de los ejemplos del Románico ítalo, donde las tres naves bizantinas se adornan con mosaicos y frescos. Escala hasta el campanario, te asombrará lo cerca que se encuentra el Adriático, no en vano esta torre hizo las veces de faro. Este retiro monacal atrajo a Dante y Guido de Arezzo, el artífice de que la escala musical disponga de siete notas. Es gratis los domingos. www.soprintendenzaravenna.beniculturali.it.



Delta del Po, en Comacchio.

NUESTRA GUÍA

CÓMO IR

Ryanair (www.ryanair.com) tiene vuelos directos de Madrid hasta Bolonia (a partir de 38 €). Desde aquí, toma el autobús (15 €), que en una hora te lleva hasta Ferrara (www.ferrarabusandfly.it).



PARA COMER

Cusina e butega (Corso Porta Nova, 26-28 y www.cusinaebutega.com). Hay que reconocer que es un lugar imprescindible. Da gusto pasear por su mostrador para ver sus 32 variedades de salami y participar en el ambiente jovial de sus comensales. Prueba sin dudarlo su pasta, sucumbirás al sabor de los *capellacci di zucca*, aunque no es desdeñable la receta de *risottos*. El precio medio ronda los 30 €.

Trattoria La Romantica (Via Ripagrande, 36 y www.trattorialaromantica.com). Gastronomía tradicional ferraresa a la carta por unos 25 €. En ella triunfa el *Salama da sugo*, solo apto para estómagos agradecidos, y los platillos a base de anguila.

Enoteca Al Brindisi (Via Voltapaletto, 5 y www.albrindisi.net). Divertida taberna en la que su propietario, Federico, se rebela si le pides refrescos o cerveza. Prueba su extensa variedad de vinos y el *pampapato ferrarese* (4 €), pan dulce con frutos secos. Ofrece menús desde 13 €. Ten en cuenta que el local está ubicado en una

zona muy de moda, para picotear y tomar copas por la noche.

PARA DORMIR

Hotel Caffè Europa (Corso della Giovecca, 49 y www.hoteleuropaferrara.com). Alójate, desde 70 €, en este antiguo palacete, morada temporal de grandes personalidades de todos los tiempos, y admira su sala con pinturas al fresco.

Agroturismo Principessa Pio (Via delle Vigne, 38 y www.principessapio.it). Es un lugar excepcional, un refugio a dos pasos de la ciudad amurallada, del que Federico y Nicola están más que orgullosos. Vivirás la

idea de las *delicias* que frecuentaban los nobles del siglo XIII. Te hablamos de una finca agroturística que hace las veces de hacienda agrícola. Es un edificio funcional, muy moderno, en el que se ha eliminado todo lo accesorio. Esta premisa reina también en la gastronomía de su restaurante, centrado en la cocina del *Kilómetro 0*, muy frecuentado por familias ferraresas cada fin de semana. Puedes pernoctar desde 55 €.

INFORMACIÓN

Oficina de Turismo. Castillo Estense, s/n y www.ferratterraeacqua.it. ☎ 05 32 20 93 70.



Pasta rellena de calabaza.



Anguila, el plato estrella.



Canal de Comacchio.